



**EDUCATION
CANNOT
WAIT**

The global fund for education in emergencies

**RESUMEN
EJECUTIVO**



INFORME ANUAL DE RESULTADOS 2020

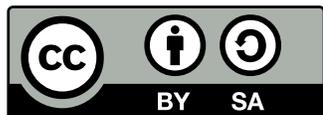
GANAR LA CARRERA HUMANA

SOBRE ESTA PUBLICACIÓN

Este informe ha sido elaborado bajo la dirección de la Secretaría de La Educación No Puede Esperar (Education Cannot Wait, ECW), con las contribuciones del Comité Ejecutivo de ECW, los beneficiarios de las subvenciones y los integrantes del Grupo Directivo de Alto Nivel de ECW. El informe abarca el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es) y no representan necesariamente las de las Naciones Unidas, incluidos los organismos donantes o los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Los límites, nombres y designaciones utilizados en los mapas de esta publicación no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas, La Educación No Puede Esperar o los países asociados. Todas las cifras se expresan en dólares estadounidenses.

La Educación No Puede Esperar, julio de 2021



SOBRE LA EDUCACIÓN NO PUEDE ESPERAR (ECW)

La Educación No Puede Esperar (Education Cannot Wait, ECW) es el fondo mundial de las Naciones Unidas para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. Apoyamos la consecución de unos efectos de la educación de calidad para las niñas y los niños refugiados, desplazados internos y otros afectados por las crisis, a fin de que nadie se quede atrás. ECW trabaja a través del sistema multilateral tanto para aumentar la velocidad de las respuestas en las crisis como para conectar la ayuda inmediata y las intervenciones a largo plazo a través de una programación plurianual. ECW trabaja en estrecha colaboración con los gobiernos, los donantes públicos y privados, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores de la ayuda humanitaria y del desarrollo para aumentar la eficiencia y acabar con las respuestas aisladas. Hacemos un llamamiento urgente a los donantes de los sectores público y privado para que aporten 1 billón de dólares para llegar incluso a más niñas y niños afectados por la crisis. ECW se administra conforme a las normas financieras, de recursos humanos y administrativas de UNICEF; las operaciones están a cargo de la propia estructura de gobernanza independiente del Fondo.

Siga a @EduCannotWait en Twitter

Siga también a La Educación No Puede Esperar en Facebook, LinkedIn e Instagram

Puede obtener más información en www.educationcannotwait.org

Contacto: info@un-ecw.org



**EDUCATION
CANNOT
WAIT**

The global fund for education in emergencies

INFORME ANUAL DE RESULTADOS 2020

GANAR LA CARRERA HUMANA

RESUMEN EJECUTIVO

LA EDUCACIÓN NO PUEDE ESPERAR

RESUMEN EJECUTIVO

En 2020, La Educación No Puede Esperar (Education Cannot Wait, ECW) y sus asociados actuaron para continuar con la educación de millones de niñas, niños y adolescentes afectados por la pandemia de COVID-19, los conflictos y las crisis.

La pandemia de COVID-19 devastó los sistemas educativos de todo el mundo en 2020, haciendo que el año fuera excepcionalmente difícil para las niñas, niños y adolescentes que ya estaban más rezagados debido a los conflictos armados, las catástrofes de origen climático o los desplazamientos forzados. La pandemia actuó como un multiplicador de riesgos, ya que no solo creó nuevas dificultades, sino que aumentó los riesgos existentes para los grupos más vulnerables, en particular las niñas, niños y adolescentes con discapacidad. La UNESCO estimó que, en todo el mundo, 1.500 millones de estudiantes, desde el nivel preescolar hasta el nivel de secundaria superior, experimentaron algún tipo de interrupción del aprendizaje como consecuencia del cierre de escuelas a principios de 2020.¹ Esta pérdida de aprendizaje no hará más que agravar la tasa previa a la pandemia de pobreza de aprendizaje, que afecta al 53% de las niñas y niños de los países de ingresos bajos y medianos que a los 10 años no podían leer o comprender un texto sencillo.²

Poco después de que la Organización Mundial de la Salud declarara la pandemia mundial, el 11 de marzo de 2020, La Educación No Puede Esperar respondió de forma rápida y decidida a la crisis, al poner en marcha un importante paquete de subvenciones dirigido a todos los países con inversiones en curso de ECW. En el transcurso de 21 días se movilizaron 23 millones de dólares de la reserva de la Primera Respuesta de Emergencia (First Emergency Response, FER) y en julio de 2020 se aprobaron otros 22,4 millones, con lo que el total ascendió a 45,4 millones de dólares. Esta financiación se distribuyó en 85 subvenciones en 32 países y contextos para reducir al máximo los efectos sobre la educación en las zonas afectadas por la crisis y garantizar que las niñas, niños y adolescentes pudieran continuar con el aprendizaje.

Los fondos de más del 75% de las FER de la COVID-19 se enviaron a los asociados en un plazo de ocho semanas, lo que supone el desembolso de fondos más rápido de ECW realizado hasta la fecha. Como resultado, se llegó a más de 29 millones de niñas, niños y adolescentes afectados por la crisis (el 51% niñas), que recibieron apoyo mediante

oportunidades de aprendizaje a distancia, actividades de sensibilización sobre la COVID-19 y productos de salud e higiene en 2020. Además, se capacitó a más de 300.000 docentes (el 55% mujeres) sobre cómo impartir la educación a distancia, adherirse a los protocolos de COVID-19 y aplicarlos, y promover las normas de salud e higiene.

Estos éxitos en el marco de una pandemia mundial son testimonio del mandato de ECW y de la capacidad de resiliencia del fondo, sus asociados y las comunidades, las niñas, los niños y los adolescentes a los que atienden. Los sistemas y las estructuras de apoyo que han surgido después de la COVID-19 seguirán siendo una herramienta fundamental para permitir que las niñas, niños y adolescentes continúen sus estudios cuando las escuelas sean atacadas o dañadas o resulten inaccesibles debido a conflictos, crisis, desastres o futuras pandemias. Los esfuerzos de los asociados y beneficiarios se guían por el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 y acompañan el enfoque de ECW para garantizar que las niñas, niños y adolescentes más rezagados puedan acceder y gozar de su derecho a una educación de calidad y segura.

1 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 'Education: From disruption to recovery', <<https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>>, consultado el 6 de julio de 2021.

1 Banco Mundial, 'COVID-19 could lead to permanent loss in learning and trillions of dollars in lost earnings', comunicado de prensa, Banco Mundial, Washington, D.C., 18 de junio de 2020, <www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/06/18/covid-19-could-lead-to-permanent-loss-in-learning-and-trillions-of-dollars-in-lost-earnings>, consultado el 6 de julio de 2021.

A pesar de la pandemia, ECW siguió centrándose en atender las necesidades educativas de las niñas, niños y adolescentes en crisis prolongadas y, en consonancia con su Plan Estratégico 2018-2022, aprobó otros ocho nuevos Programas de Resiliencia Plurianuales (Multi-Year Resilience Programme, MYRP), con lo que se alcanzó un total de 18 a finales de 2020. Además, cuatro MYRP existentes reprogramaron sus fondos para responder rápidamente a las dificultades provocadas por la COVID-19 que enfrentaba el sector educativo.³

En 2020, ECW distribuyó 138 millones de dólares a 29 beneficiarios en 33 países (69 millones a través de FER [que incluyen FER para la COVID-19], 62 millones a través de los MYRP y 6,5 millones a través del Mecanismo de Aceleración) con el fin de ampliar las innovaciones y crear capacidad institucional para

la coordinación dentro del sector de la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas (education in emergencies and protracted crisis, EiEPC).

Las subvenciones ordinarias que no están destinadas a dar respuesta a la COVID-19 activas en 2020 llegaron a más de 2,6 millones de niñas, niños y adolescentes (el 48% niñas), lo que eleva el número total de niñas, niños y adolescentes a los que se atendió desde la creación de ECW, en 2016, a casi 4,6 millones (el 48% niñas). ECW movilizó 91,9 millones de dólares en 2020 procedentes de fuentes públicas y privadas, lo que supone un total de 684,5 millones movilizados a nivel mundial desde 2016. Además, ECW y sus asociados movilizaron 1.000 millones de dólares en 10 países del MYRP⁴.

TABLA 1. Resultados claves acumulados desde la creación de ECW, 2017-2020

INDICADORES	RESULTADO 2017	RESULTADO 2018	RESULTADO 2019	RESULTADO 2020
Número de niñas y niños atendidos con ayuda de ECW	0,7 MILLONES	1,4 MILLONES	3,5 MILLONES	4,6 MILLONES
Recursos movilizados para el fondo fiduciario de ECW y apalancados en los MYRP	173,5 MILLONES DE DÓLARES movilizados para el fondo fiduciario de ECW	329,2 MILLONES DE DÓLARES movilizados para el fondo fiduciario de ECW	712,6 MILLONES DE DÓLARES (592,6 millones de dólares para el fondo fiduciario de ECW + 120,0 millones de dólares apalancados en seis MYRP)	1.717,0 MILLONES DE DÓLARES (684,5 millones de dólares movilizados para el fondo fiduciario de ECW + 1.032,5 millones de dólares apalancados en 10 MYRP)
Número de subvenciones	42	70	139	167 (256, incluidas las de las intervenciones relacionadas con la COVID-19)

³ Afganistán, el Chad, el Estado de Palestina y Uganda.

⁴ Los "fondos apalancados" se definen como la financiación de programas nacionales existentes y nuevos en respuesta a las necesidades de las poblaciones destinatarias del MYRP, armonizados con los efectos del MYRP y coordinados con los asociados del MYRP a través de los mecanismos de coordinación correspondientes.

EL MANDATO DE ECW SE ARTICULA EN TORNO A CINCO FUNCIONES PRINCIPALES:

1. Inspirar el compromiso político para que tanto los gobiernos como los financiadores consideren la educación una prioridad principal durante las crisis.
2. Generar financiación adicional para ayudar a reducir el déficit de financiación de 8.500 millones de dólares necesarios para llegar a 75 millones de niñas, niños y adolescentes.
3. Planificar y responder de forma colaborativa, haciendo especial hincapié en el apoyo a programas que permitan a los actores humanitarios y de desarrollo trabajar juntos en objetivos compartidos.
4. Fortalecer la capacidad de respuesta a las crisis, a nivel nacional y mundial, incluida la capacidad de coordinar la ayuda de emergencia.
5. Mejorar la rendición de cuentas mediante el desarrollo y el intercambio de conocimientos, incluido el conocimiento de lo que funciona y lo que no funciona, y mediante la recopilación de datos más sólidos para tomar decisiones de inversión mejor informadas.

A continuación se presenta un resumen de los resultados de estas funciones básicas.



El mandato de ECW acompaña el ODS 4, que busca “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”.

1./2. INSPIRAR EL APOYO POLÍTICO Y LA FINANCIACIÓN

A lo largo de los años, ECW ha crecido hasta convertirse en un fondo mundial consolidado, con una capacidad demostrada para ejecutar programas en contextos de conflicto y crisis. ECW ofrece a los gobiernos, a las instituciones multilaterales y al sector privado la oportunidad de financiar programas educativos integrales para niñas, niños y adolescentes, desde el inicio de la crisis hasta las fases de recuperación. Como modelo programático, requiere un enfoque sensible a las crisis y específico para cada contexto, así como el uso de las estructuras de coordinación existentes, diseñadas para prestar asistencia en países y contextos afectados por conflictos armados, desplazamientos forzados y desastres de origen climático. Todo este trabajo requiere un apoyo político de alto nivel y una importante financiación de la educación.

Promover el aumento de la financiación de la educación sigue siendo uno de los componentes más importantes del mandato de ECW, destinado a acelerar el progreso hacia la consecución del ODS 4. La pandemia de COVID-19 puso en primer plano la importancia de la educación, pero también afectó negativamente tanto a los Organismos de Desarrollo de Ultramar (ODA) como a la financiación humanitaria para la educación. A pesar de las preocupantes tendencias mundiales, ECW fue capaz de mantener sus resultados de financiación gracias al fortalecimiento del compromiso y la influencia de los asociados, incluso a través de su Comité Ejecutivo y su Grupo Directivo de Alto Nivel.

Las alianzas estratégicas siguen siendo un componente fundamental para impulsar el programa del ODS 4. ECW se ha convertido en una organización de referencia para la innovación y la creatividad, apoyando iniciativas innovadoras a través de su Mecanismo de Aceleración, explorando nuevas alianzas y adaptando

áreas de interés, como la conectividad digital y la acción climática. También ha fortalecido su compromiso con el sector privado mediante el apoyo nuevo y ampliado de asociados corporativos y filantrópicos, como la Fundación LEGO, Porticus y Verizon.

Al no vislumbrarse el fin de la pandemia durante 2020, la necesidad de aumentar el apoyo político a la EiEPC se hizo todavía más evidente. ECW se posicionó firmemente como una referencia mundial para la EiEPC y cimentó su experiencia en la ejecución de programas educativos durante las crisis. En la misma línea, ECW y sus asociados reposicionaron la EiEPC como una prioridad dentro del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto. ECW obtuvo apoyo político adicional para la EiEPC a través de su colaboración con otros actores de la educación, como la Comisión de Educación, la Alianza Mundial para la Educación, el Servicio Financiero Internacional para la Educación (International Finance Facility for Education, IFFEd), UNESCO, el ACNUR, UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos, junto con una amplia inclusión de organizaciones de la sociedad civil (OSC) internacionales, como la Asociación de Voluntarios para el Servicio Internacional (AVSI), el Comité Internacional de Rescate, el Servicio Jesuita a Refugiados, el Consejo Noruego para Refugiados, Plan International, Save the Children y Theirworld, así como OSC locales e iniciativas mundiales como la Campaña Mundial por la Educación y Save our Future.

3. MEJORAR LA PLANIFICACIÓN CONJUNTA Y LA RESPUESTA OPORTUNA

ECW elaboró ocho nuevos Programas de Resiliencia Plurianuales (MYRP) en 2020,⁵ todos ellos con un enfoque más estratégico y un planteamiento que abarca todas las esferas del desarrollo y aprendizaje de la infancia (véase el Objetivo Estratégico 3, en la Parte I del informe completo). ECW también mejoró los procesos de desarrollo de los MYRP reforzando su armonización con las políticas y estrategias nacionales existentes, poniendo mayor énfasis en su uso para movilizar recursos y asegurando que estén basados en los resultados y fundamentados en los riesgos. Alrededor del 75% de los MYRP desarrollados durante el año se basaron en un proceso de buena calidad, lo que significa que obtuvieron una calificación superior a 4 en una escala de 5 puntos.

Las subvenciones de Primera Respuesta de Emergencia (FER) de ECW existen para responder rápidamente a las nuevas crisis humanitarias y a las que se intensifican, y en 2020, ECW estableció un nuevo mecanismo de subvenciones de FER para responder a la pandemia de COVID-19. En su compromiso continuo con una respuesta rápida, en 2020 ECW comunicó su despliegue más oportuno de fondos hasta la fecha, con el 76% de FER para crisis repentinas (incluidas las FER para la COVID-19) y el 58% de todas las FER desembolsadas en un plazo de ocho semanas.⁶ Del mismo modo, la puntualidad de los MYRP aumentó hasta el 71% en 2020 debido a la implementación de un enfoque más ágil y estratégico para el desarrollo y la aprobación de los programas.⁷

4. FORTALECER LA CAPACIDAD DE RESPUESTA

Fortalecer los mecanismos de coordinación de la EiEPC para que sean eficientes, transparentes y rindan cuentas es uno de los principales objetivos estratégicos de ECW. ECW continuó su colaboración y apoyo para mejorar la capacidad de respuesta y coordinación del Grupo Mundial Integrado de Educación (GEC), la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) y el ACNUR. En respuesta a la COVID-19, el GEC aumentó el apoyo a distancia para coordinar, desarrollar y consultar a los miembros de los grupos integrados de educación a través de su servicio de asistencia, apoyo a distancia, equipos de

respuesta rápida y capacitaciones de coordinación en línea. La capacidad de absorción financiera de ECW aumentó hasta el 95% en toda su cartera de inversiones. Alrededor del 55% de los MYRP de segunda y tercera generación contaban con componentes de transferencia de efectivo para los hogares, los cuidadores o las escuelas como forma de respetar las decisiones y la dignidad de las poblaciones afectadas. El 23% de la financiación de ECW se asignó a los responsables de la ejecución locales y nacionales, creando así capacidad de respuesta en el país.

⁵ Burkina Faso, Colombia, el Ecuador, Malí, el Níger, Nigeria, el Perú y la República Democrática del Congo.

⁶ En 2019, el 50% de las FER para crisis repentinas y el 14% de todas las FER se desembolsaron en un plazo de ocho semanas.

⁷ En 2019, no se desembolsó ningún MYRP en ocho semanas.

5. MEJORAR LAS EVIDENCIAS Y LA RENDICIÓN DE CUENTAS

En todas sus ventanas de inversión, ECW apoya a sus asociados a fin de que usen evidencias de buena calidad para fundamentar los programas durante el ciclo de programación. En la fase de desarrollo del programa, ECW hace hincapié en el uso de datos y evidencias de buena calidad para identificar a las niñas, niños y adolescentes más necesitados, señalar sus necesidades específicas y evaluar el contexto de la crisis. Una revisión y un análisis externos de ocho aplicaciones del MYRP desarrolladas en 2020 demostraron que el 63% (frente a un objetivo del 60%) utilizó datos y evidencias de buena calidad que eran oportunos, intersectoriales, desglosados, sensibles ante los conflictos y específicos en materia de género y equidad.

Con el fin de generar evidencias de buena calidad para la planificación, ECW colaboró estrechamente con el GEC para proporcionar apoyo a los beneficiarios de ECW en la realización de valoraciones de necesidades para el desarrollo de los MYRP en Colombia, el Iraq y Somalia en 2020. El GEC también apoyó las revisiones de datos secundarios en ocho países y contextos del MYRP: el Afganistán, Burkina Faso, el Estado de Palestina, Etiopía, la República Democrática del Congo, el Sudán, Venezuela y el Yemen. Los equipos de respuesta rápida apoyaron a los equipos en los países en el Sahel, al Grupo de Trabajo Regional de Educación para América Latina y el Caribe y al grupo integrado de educación del Iraq.

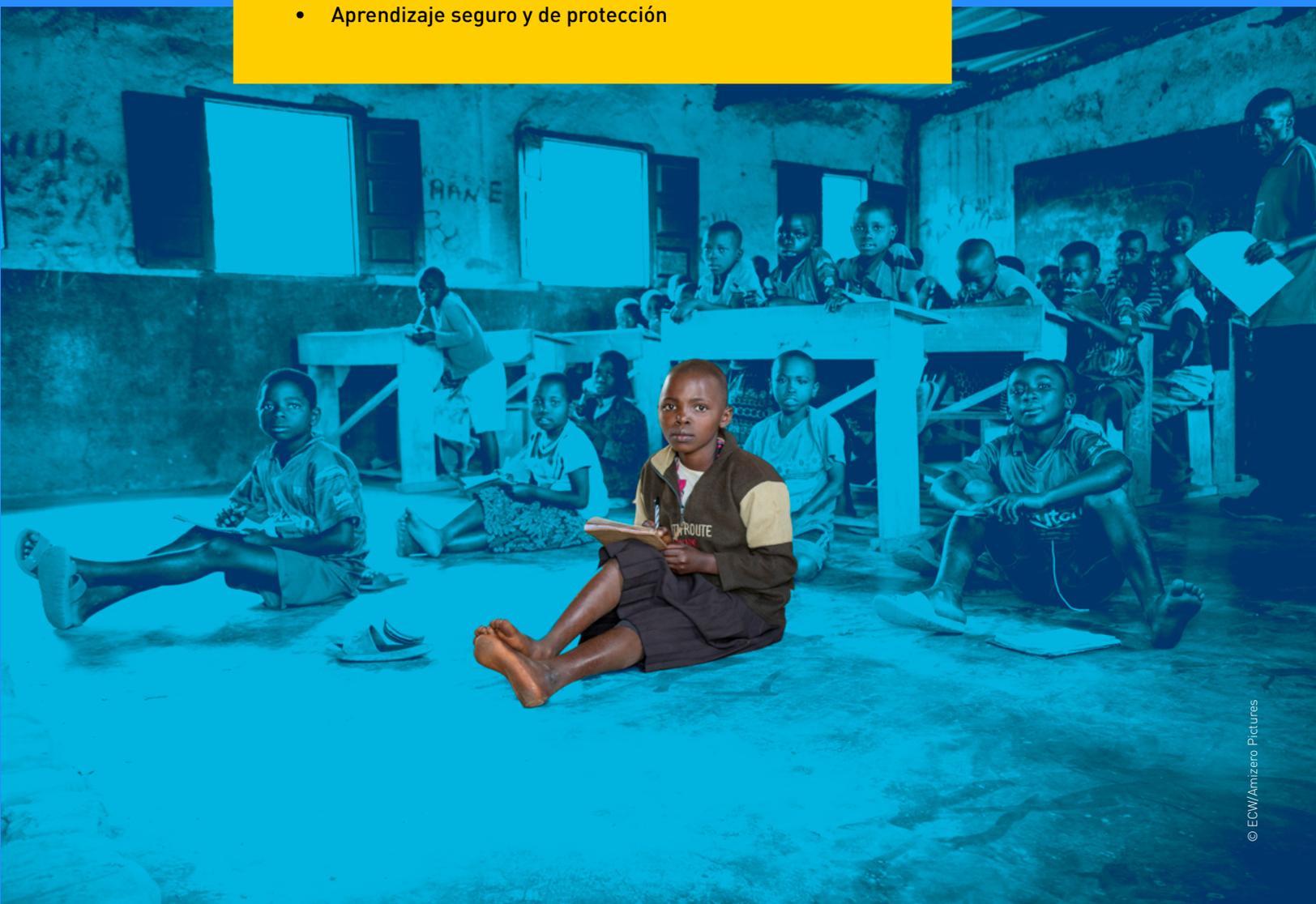
En la fase de implementación del programa, ECW apoya el uso de datos y evidencias para valorar y evaluar el progreso hacia la consecución de los objetivos, trabajando con los asociados para mejorar la medición y el seguimiento de los resultados en el plano de los efectos. ECW puso en marcha una iniciativa plurianual para medir los efectos del aprendizaje holístico, haciendo especial hincapié en la integración y el análisis del aprendizaje social y emocional. Un programa piloto en cinco países, entre 2020 y 2022, desarrollará, probará y documentará soluciones adecuadas para medir los efectos del aprendizaje holístico de la infancia en los países afectados por crisis, lo que constituye un nuevo requisito para todos los MYRP.

Una valoración de la modalidad de inversión de la FER finalizada en 2020 determinó que las FER eran pertinentes para las necesidades de la educación en situaciones de emergencia, en particular cuando se utilizaban en emergencias de inicio rápido y que se intensifican, y confirmó la prueba de concepto del modelo de FER y la validez de su teoría del cambio.

EFECTOS DE LA EDUCACIÓN COLECTIVA

En el ámbito de los beneficiarios, el trabajo realizado por ECW y sus numerosos asociados se agrupa en torno a cinco áreas de efectos educativos colectivos:

- Mayor acceso
- Equidad e igualdad de género
- Mayor continuidad
- Mejora del aprendizaje y de las competencias
- Aprendizaje seguro y de protección



En 2020, el cierre generalizado de escuelas debido a la pandemia de COVID-19 afectó al acceso a la educación. Los asociados de ECW respondieron estableciendo programas de aprendizaje en el hogar y a distancia, que brindaron a 10,2 millones de niñas, niños y adolescentes (el 48% niñas) la oportunidad de continuar su educación a pesar del cierre de las escuelas. También se proporcionó material didáctico para promover el aprendizaje en el hogar, diseñado para el aprendizaje independiente o para ser utilizado por los cuidadores y los docentes visitantes. Los programas de aprendizaje a distancia adoptaron estrategias para aprovechar la tecnología de aprendizaje a distancia a través de la radio, la televisión e Internet. En Bangladesh, por ejemplo, ECW facilitó un cambio en el enfoque de los programas hacia una educación en el hogar e impartida por los cuidadores, que al final permitió proporcionar apoyo a 61.307 alumnos. A los padres y cuidadores se les proporcionó material didáctico que cubría las nociones básicas de aritmética, alfabetización y aptitudes para la vida, y recibieron el apoyo de docentes voluntarios rohinyás para que las niñas y niños participaran en actividades educativas durante al menos dos horas al día. Algunos adolescentes se inscribieron en cursos en línea en las plataformas de aprendizaje Coursera y EdX.

De las 98 subvenciones que comunicaron resultados sobre el acceso a la educación en 2020, el 96% de los programas aumentaron el acceso a la educación de las niñas, niños y adolescentes afectados por la crisis. Para promover el acceso, las intervenciones respaldadas por ECW buscaron aumentar el número de espacios de aprendizaje disponibles para las niñas y niños mediante la rehabilitación de las aulas existentes, la construcción de nuevos espacios temporales o permanentes, y el equipamiento de los espacios con muebles, materiales didácticos y aprendizaje, e instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH). En 2020, la financiación de ECW permitió construir o rehabilitar 1.743 aulas. ECW reconoce el papel vital de los docentes en el sistema

educativo y en 2020 contrató y ofreció apoyo financiero a 12.182 docentes (el 39% mujeres). Se llevaron a cabo campañas de movilización y sensibilización específicas para aumentar la matriculación escolar.

Los compromisos mundiales en materia de educación siguen subrayando la importancia de hacer posible una educación inclusiva, equitativa e igualitaria para todos los niños, niñas y adolescentes, independientemente de las barreras a las que se enfrentan para acceder a la educación.

La igualdad de género y la educación de las niñas en situaciones de emergencia y crisis prolongadas son prioritarias en el mandato de ECW. Para cumplir con sus compromisos en materia de género, ECW se fijó el ambicioso objetivo de llegar a un 60% de las niñas en todas sus inversiones para 2020.⁸ Con respecto a todas las subvenciones activas de 2020, ECW llegó a 1,27 millones de niñas (el 48% de las niñas y niños/adolescentes atendidos), que representa aproximadamente el mismo número y porcentaje que en 2019. Desde la creación de ECW, a través de la programación habitual se ha llegado a un total acumulado de 2,2 millones de niñas. La inversión de 45,4 millones de dólares para FER de la COVID-19 de ECW y los MYRP reprogramados en respuesta a la pandemia alcanzaron a 14,8 millones de niñas (el 51% de las niñas y niños/adolescentes atendidos) con intervenciones de aprendizaje a distancia y mensajes y productos en materia de salud e higiene.

En 2020, 13 beneficiarios (el 18%) comunicaron que había evidencias claras (con dos mediciones) de haber mejorado el acceso a la educación de las niñas en seis países. Otros 55 beneficiarios (el 76%), que operan en 20 países, comunicaron la existencia de evidencias parciales (con una medición). Tres subvenciones del MYRP, en el Afganistán, Bangladesh y Uganda, informaron que el número de niñas que accedían a la educación era inferior al de 2019, en gran parte debido a la crisis de la COVID-19 que obligó a cerrar las escuelas, lo que supuso problemas para conseguir su reincorporación.

⁸ El objetivo tiene en cuenta las brechas de género preexistentes que conforman la demografía de los educandos y del personal docente/educativo en varios países y regiones afectados por la crisis. Excepcionalmente, en algunos contextos, puede que no se justifique el objetivo del 60% de niñas teniendo en cuenta la información de base relativa a las niñas y niños en edad escolar en las zonas de intervención.

En términos de aprendizaje, varios programas transmitieron datos que indican logros positivos para las niñas en comparación con los niños. En Somalia y Uganda, las niñas tuvieron en general un rendimiento tan bueno como el de los niños o lo superaron. En Somalia, un 1,5% menos de niñas que de niños alcanzaron las calificaciones más altas en lectura; las niñas tuvieron un 6,5% menos de probabilidades que los niños de alcanzar las calificaciones más bajas en lectura y un 10,3% menos de alcanzar las calificaciones más bajas en aritmética, lo que indica que, en promedio, las niñas en la escuela u otros espacios educativos seguros están aprendiendo más que los niños.

En 2020, ECW intensificó sus esfuerzos para mejorar sistemáticamente la educación inclusiva a través de sus inversiones. Desde su creación, ECW ha llegado a 51.501 niñas y niños con discapacidad (el 46% niñas), lo que representa algo más del 1,1% del alcance total de ECW. Esta cifra está por debajo del 10% al que se aspiraba, pero es una mejora considerable con respecto al 0,2% del alcance total de ECW a finales de 2019.

La continuidad de la educación en situaciones de conflicto y crisis es un tema importante. Para que las niñas, niños y adolescentes comiencen a ir a la escuela, sigan en ella y vayan pasando de curso, es necesario que exista estabilidad y un apoyo continuado con una financiación predecible, como la que se proporciona a través de los MYRP de ECW. En 2020, ECW diversificó los grupos etarios y los niveles educativos a los que apoyaba. De todas las niñas, niños y adolescentes atendidos con el apoyo de ECW desde el inicio, la proporción de niñas y niños a los que se llegó con educación secundaria aumentó del 9% a finales de 2019 al 13% (329.397; el 48% niñas) a finales de 2020. ECW llegó a 275.049 niñas y niños (el 51% niñas) con intervenciones de educación preescolar o de la primera infancia a finales de 2020, lo que supone más del doble de los 108.330 niñas y niños (el 52% niñas) atendidos a finales de 2019. ECW aumentó su inversión en educación de la primera infancia del 8,7% de la inversión total acumulada a finales de 2019 (19,6 millones de dólares) al 11,5% a finales de 2020 (59,5 millones).

Al mismo tiempo, las niñas y niños escolarizados recibieron programas de puesta al día y refuerzo educativo para evitar el abandono escolar. Estos esfuerzos se complementaron con campañas de concienciación que destacaron la importancia de completar la escolarización e informaron a las familias sobre los programas de alimentación escolar, un incentivo más para enviar a sus hijos a la escuela. En 2020, 163.938 niñas, niños y adolescentes (el 46% niñas) recibieron apoyo a través de programas de alimentación escolar en 19 intervenciones apoyadas por ECW.

ECW apoyó a 10.243.871 de las niñas, niños y adolescentes más difíciles de alcanzar (el 48% niñas) para que continuaran su educación a través del aprendizaje a distancia como respuesta a la pandemia de COVID-19 en todo el mundo. Para facilitarlos, se formó a los docentes (el 55% mujeres) en el uso de aplicaciones de aprendizaje a distancia y se desarrolló su capacidad para guiar a los alumnos en el uso de dichas aplicaciones a través de la radio, la televisión, las comunicaciones en redes sociales y las plataformas de mensajería, incluido WhatsApp. Además, 292.171 docentes y otro personal educativo (el 55% mujeres) recibieron capacitación para cumplir los protocolos de la COVID-19 durante las visitas a domicilio y al regreso de los alumnos a la escuela después de los cierres.

ECW puso en marcha una serie de intervenciones de educación no formal para garantizar que las niñas y niños no escolarizados pudieran seguir accediendo a la educación. Los programas de educación acelerada (PEA) proporcionan a los alumnos un nivel equivalente de logros educativos, impartidos con un plan de estudios condensado y métodos que se ajustan al nivel de conocimientos, habilidades y competencias de las niñas y niños. Los PEA suelen estar certificados. Se llevan a cabo en un período de tiempo más breve que la educación formal, y ofrecen a las niñas y niños de edades superiores a las de sus cursos y sin escolarizar la oportunidad de ponerse al día con sus pares y reintegrarse en el sistema de educación formal, en un nivel adecuado para su edad, o ser transferidos al siguiente nivel, normalmente el de la escuela secundaria. En Somalia, por ejemplo, un

número significativo de las niñas y niños desplazados internos que se matricularon eran de edades superiores a las de los cursos o nunca habían asistido a la escuela; se les ofreció el plan de estudios acelerado de Educación Básica Alternativa (EBA) para que se pusieran al día y se integraran a la escolarización formal. En el caso de las subvenciones activas en 2020, un promedio del 60% de las niñas y niños hicieron la transición o se reintegraron a la educación formal después de haber asistido a PEA, clases de recuperación o programas para ponerse al día. La mayoría de estos programas fueron no formales, y su tasa promedio de finalización fue del 86%.

Dentro de los sistemas educativos, contar con docentes cualificados y competentes con la capacidad adecuada es fundamental para proporcionar una educación de calidad sostenida en los entornos de EiEPC. ECW ha capacitado a 68.933 docentes (el 48% mujeres) desde su creación y a 42.381 (el 48% mujeres) en 2020. La proporción de docentes capacitados en temas específicos de EiEPC, como la salud mental y el apoyo psicosocial, el género y la inclusión, ha aumentado entre 2 y 4 puntos porcentuales, lo que demuestra que estos temas están cada vez más integrados en la cartera de inversiones. La pandemia mundial de COVID-19 supuso un reto para los docentes en cuanto a su capacidad y habilidad para adaptarse a las crisis localizadas. En 2020, los docentes a menudo tuvieron que diversificar sus métodos de enseñanza y se vieron obligados a desarrollar nuevas técnicas de aprendizaje a distancia para llegar a las niñas, niños y adolescentes en el marco del cierre de las escuelas y mantener al mismo tiempo los requisitos educativos. En total, 310.568 (el 55% mujeres) recibieron capacitación sobre temas relacionados con la COVID-19, como la protección de la salud y la higiene, y sobre los protocolos de la COVID-19, consistente en proporcionar apoyo social y emocional, y facilitar modelos de aprendizaje a distancia a través de la radio, la mensajería o los chats grupales en línea.

La capacidad de los docentes para impartir una educación de calidad depende a menudo de la calidad

de los recursos didácticos de que disponen. En 2020, ECW proporcionó 1.463.577 materiales a niñas, niños y adolescentes (el 45% niñas), lo que eleva el número total de materiales proporcionados desde 2017 a 2.486.670 (el 47% recibidos por niñas). Además, 9.218 aulas en 2020, y 24.060 hasta la fecha, recibieron apoyo con materiales para mejorar los recursos de clase.

Durante una crisis, los frecuentes cambios de situación y los movimientos de población dificultan la medición de la eficacia de las intervenciones en los efectos del aprendizaje y, en 2020, la pandemia de COVID-19 agravó estos problemas debido al cierre de las escuelas, la cancelación de los exámenes y las preocupaciones en materia de seguridad. Sin embargo, 22 de las 119 subvenciones pudieron obtener mediciones de base de los efectos del aprendizaje,⁹ lo que indica tanto cambios prometedores como importantes deficiencias en los niveles actuales de aprendizaje. En Somalia, se evaluaron las competencias de lectura y matemáticas de los primeros cursos como parte de los datos de base para los MYRP. Los resultados mostraron que el 62% de los estudiantes (el 58% de las niñas) no sabía leer y el 38% no podía hacer cálculos matemáticos básicos. Un innovador proyecto piloto para medir la eficacia de los clubes de lectura en Uganda también mostró una baja capacidad de lectura; solo el 5,8% de los estudiantes (el 5,4% de las niñas y el 6,3% de los niños) podían leer correctamente una o más palabras por minuto en el texto que se les proporcionó. Las escuelas en las que se intervino obtuvieron una calificación sustancialmente superior o igual a la de las escuelas de control en una serie de habilidades básicas de lectura como la conciencia fonémica, el conocimiento del alfabeto, la fluidez, el vocabulario y la comprensión.

En relación con el aprendizaje socioemocional, el MYRP del Estado de Palestina proporcionó apoyo psicosocial y educación de recuperación para las niñas y niños que habían estado detenidos y las niñas y niños bajo arresto domiciliario (principalmente varones). Hasta la fecha, el 97% de las niñas y niños

⁹ No se esperan ni se exigen mediciones de los efectos del aprendizaje en muchas de las 119 subvenciones, incluidas las 60 que informaron como respuesta a la pandemia de la COVID-19. Se requiere una medición de los efectos del aprendizaje para las subvenciones de los MYRP y 12 de las 20 subvenciones de los MYRP (el 60%) tienen datos parciales o contundentes de medición de los efectos del aprendizaje.

que recibieron educación de recuperación informaron que estaban satisfechos con la educación alternativa recibida. Del total de niñas y niños que recibieron apoyo psicosocial por parte del beneficiario Save the Children, entre el 82% y el 84% informó de que había mejorado su capacidad para expresar sus sentimientos, lidiar con la ira y manejar el estrés causado por la emergencia, en comparación con el 43%-46% anterior a la intervención.

Los entornos de aprendizaje física y psicológicamente seguros son un componente clave de las inversiones de ECW. La falta de seguridad y protección puede llevar a los estudiantes a abandonar la escuela; aumentar su exposición a la violencia, la explotación y los abusos, y reducir su capacidad de concentrarse en el aprendizaje. Por el contrario, las escuelas pueden ayudar a los alumnos a recuperarse del estrés y la adversidad protegerlos de peligros externos como los conflictos, las amenazas naturales y la violencia. ECW promueve un enfoque que abarca todas las esferas del desarrollo y el aprendizaje de los alumnos en la protección y la educación, que incluye la salud, WASH, la reducción del riesgo de desastres y la salud mental y el apoyo psicosocial.

La estrategia en materia de género de ECW tiene como objetivo abordar la desigualdad de género en la EiEPC, y el empoderamiento de las niñas, en particular de las adolescentes, es un elemento prioritario. El empoderamiento de las niñas solo puede lograrse a través de iniciativas de salud mental y apoyo psicosocial con perspectiva de género y la mitigación de los riesgos de sufrir violencia de género en los espacios de aprendizaje y sus alrededores. En 2020, el 63% de los programas apoyados por ECW informaron de un aumento de los niveles de seguridad y protección. Entre los beneficiarios de los MYRP que implementaron intervenciones de seguridad y protección para lograr este efecto, el 89% proporcionó evidencias parciales de una mejora y el 11% comunicó que había evidencias contundentes, lo que requiere una comparación entre dos datos puntuales. El 56% de los beneficiarios de FER que implementaron este tipo de intervenciones presentaron evidencias parciales o contundentes de una mejora.

ECW apoyó una serie de acciones para proteger a las niñas y niños y mantenerlos seguros, que incluyeron intervenciones para disuadir la comisión de actos de

violencia y explotación, combatir el reclutamiento de niñas y niños en grupos armados y aumentar la seguridad en las escuelas. A fin de mejorar la seguridad física de las niñas y niños dentro de las escuelas y en sus alrededores, ECW apoyó el transporte de ida y vuelta seguro a las comunidades escolares y la vigilancia de las áreas alrededor de las escuelas para identificar problemas de seguridad y protección. Estos esfuerzos tienen en cuenta especialmente a las niñas, cuyo riesgo de abandono escolar puede aumentar si no se garantiza su seguridad en la escuela o en el camino a ella. Para proteger a las niñas y los niños frente a los secuestros, la trata de personas, el trabajo infantil y el reclutamiento por parte de grupos armados, los beneficiarios de los MYRP en el Afganistán y Siria proporcionaron a 3.049 estudiantes (788 en el Afganistán y 2.261 en Siria; el 46% niñas) transporte seguro a los centros educativos. Los beneficiarios en Siria complementaron el transporte seguro con campañas públicas para promover la educación para todas las niñas y niños, incluidos los que viven con una discapacidad.

ECW apoyó a la dirección de las escuelas y a los funcionarios gubernamentales en el diseño de valoraciones de las necesidades de seguridad y en el desarrollo de planes de seguridad escolar con la participación de los actores relevantes de la comunidad. Los asociados de ECW ayudaron a las escuelas a establecer sistemas de alerta temprana y trasladar a las comunidades escolares la importancia de la autoprotección y los simulacros de seguridad en caso de catástrofe. Los asociados de ECW formaron a los docentes para que incorporaran la reducción del riesgo de desastres en los planes de estudio y las clases. En 2020, 17.469 docentes (el 61% mujeres) de 20 programas recibieron capacitación sobre reducción del riesgo de desastres, preparación para emergencias o gestión de riesgos.

A fin de mantener la seguridad de las niñas y los niños en los entornos de aprendizaje, los asociados de ECW apoyaron intervenciones para evitar el acoso escolar y el castigo corporal en las escuelas, promoviendo la disciplina positiva y las habilidades de resolución de conflictos entre los docentes y administradores. Además de estas capacitaciones, los beneficiarios de ECW ayudaron a establecer códigos de conducta en las escuelas para proteger a las niñas y los niños.

A través de 18 programas en 2020, unos 2.600 espacios de aprendizaje y escuelas pudieron aplicar códigos de conducta y capacitar a docentes y miembros de la comunidad en su aplicación. Unos 2.404 directores y docentes recibieron capacitación sobre dichos códigos de conducta y su aplicación.

Los conflictos y los desplazamientos exponen a las comunidades a un estrés y una adversidad considerables. Los alumnos y los docentes deben adquirir habilidades para afrontar y vencer el estrés y la adversidad que experimentan; sin esas habilidades, las niñas y niños no podrán aprender y los docentes no podrán enseñar. ECW cree que la salud mental y el apoyo psicosocial son parte integrante de una educación de calidad. Una nota de orientación técnica sobre salud mental y apoyo psicosocial en la EiEPC, publicada en 2020 para su uso en el desarrollo programático de MYRP y FER, incluye una serie de intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial impulsadas por la comunidad para su uso en diversos contextos. La nota de orientación va acompañada de una biblioteca de indicadores de salud mental y apoyo psicosocial en la EiEPC, destinada a ser utilizada por los beneficiarios para medir e informar sobre la adquisición de conocimientos y el cambio de comportamiento en respuesta a las intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial apoyadas por ECW.

La protección de la infancia en la escuela abarca no solo su seguridad física y psicológica, sino también su bienestar fisiológico. Esto incluye asegurarse de que las niñas y los niños afectados por crisis estén preparados para aprender y puedan concentrarse en sus estudios, proporcionándoles acceso a comidas nutritivas y a instalaciones de WASH seguras y limpias. Es posible que los estudiantes, especialmente las niñas, que no tienen acceso a instalaciones de WASH seguras y limpias no asistan periódicamente a la escuela o abandonen los estudios; tal vez prefieran utilizar las instalaciones de WASH de sus casas, con privacidad y de forma digna, con la consiguiente exposición a peligros en el camino de ida y vuelta a la escuela. Para contrarrestar esta situación, alrededor del 52% de las subvenciones apoyadas por ECW han implementado acciones relacionadas con temas de WASH, y de ellas, el 73% ha informado de un mayor acceso al agua potable, a instalaciones sanitarias básicas separadas para niñas y niños, y a instalaciones básicas para el lavado de manos. Del mismo modo, los programas de alimentación escolar apoyados por ECW animan a los estudiantes a asistir a la escuela y a permanecer en ella proporcionándoles acceso a comidas nutritivas.

DE CARA AL FUTURO

ECW respondió a la pandemia de manera satisfactoria y con prontitud en 2020, desembolsando rápidamente más de 45 millones de dólares en dos rondas de financiación de la COVID-19, y también fue capaz de llegar a más de 29,2 millones de niñas y niños que ya estaban sufriendo los efectos de los desplazamientos forzados y los desastres naturales. Con ello, ECW demostró que sus subvenciones de FER son una modalidad de inversión esencial en contextos de crisis.

El Informe Anual de Resultados 2020 de ECW demuestra el rápido crecimiento y el alcance del fondo tanto en términos de las niñas, niños y adolescentes que se han beneficiado de una educación de calidad como de los recursos que ECW ha movilizado. También demuestra que el vínculo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo puede funcionar en la práctica, que los efectos colectivos pueden traducirse en efectos de aprendizaje y que es posible posicionar una educación de calidad inclusiva como prioridad en el sistema multilateral. Todos estos logros son colectivos y un testimonio de lo que es posible conseguir a través de la colaboración de todos los asociados.

El informe también muestra cómo las dificultades que entraña la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas se han vuelto más complejas y que la necesidad de recursos financieros adicionales y significativos es ahora más urgente. La COVID-19 fue una catástrofe de salud pública que apartó a millones de niñas, niños y adolescentes del aprendizaje y de

los espacios seguros, y truncó sus esperanzas de un futuro mejor. La pandemia trajo consigo nuevos riesgos y desencadenó problemas de salud mental y psicosociales que requerirán atención y apoyo, como condición para su aprendizaje.

ECW seguirá invirtiendo en las niñas y niños más vulnerables afectados por crisis y emergencias extremas que dificultan su aprendizaje y repercuten en su bienestar. Sin embargo, reconstruir para mejorar luego de la COVID-19 requerirá inversiones plurianuales y mirar más allá de la financiación de emergencia y a corto plazo. ECW ya no es un fondo inicial, sino un modelo probado con una amplia cobertura en los contextos y países más gravemente afectados por las crisis en todo el mundo. Con este espíritu, ECW defiende la conveniencia de la inversión y ha ampliado el período de su plan estratégico en un año, hasta finales de 2022, para poder movilizar los recursos necesarios y centrarse en la ejecución real en los países.

RESULTADOS DESTACADOS DE 2020:



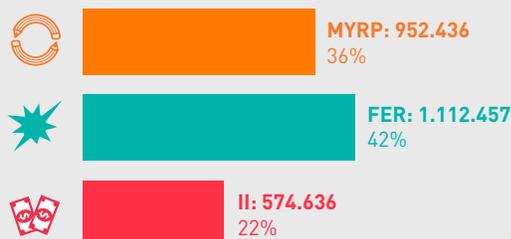
RESUMEN DE LA ASISTENCIA

Programas de ECW

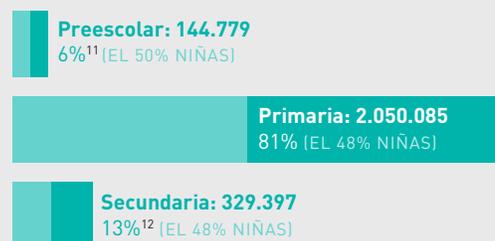
(incluidas las intervenciones para la COVID-19)

Número de países asistidos	34
Número de beneficiarios activos	29
Número de subvenciones activas	142

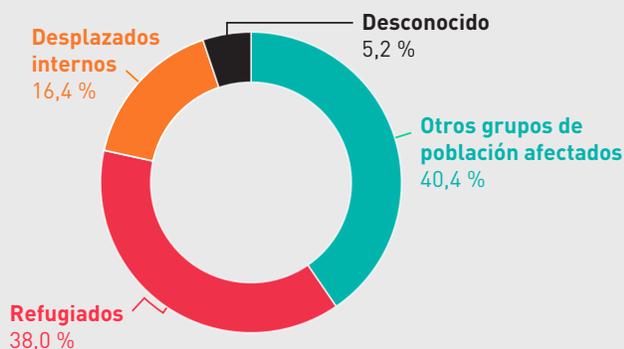
NIÑAS Y NIÑOS ATENDIDOS, POR MODALIDAD DE SUBVENCIÓN



NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES ATENDIDOS, POR NIVEL EDUCATIVO



NIÑAS Y NIÑOS ATENDIDOS POR TIPO DE BENEFICIARIO¹³



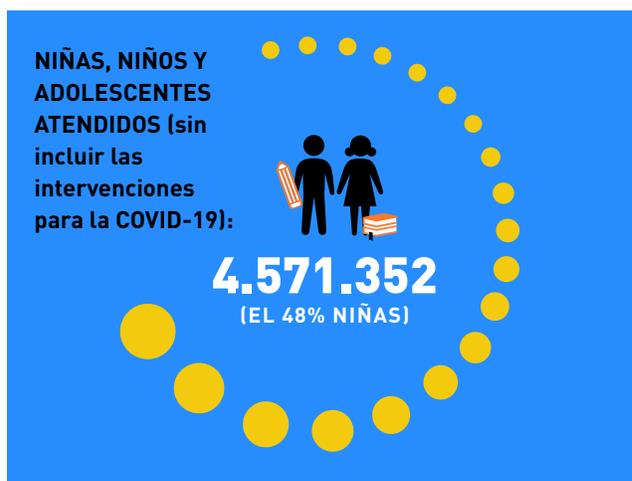
10 En el marco de resultados institucionales de ECW, el número de niñas, niños y adolescentes a los que se debe llegar en 2020 es de 6 millones. No debe hacerse una comparación entre el número de niñas, niños y adolescentes atendidos (2,6 millones) y el objetivo (6 millones). Esto se debe a que el objetivo de 6 millones representa a las niñas, niños y adolescentes atendidos tanto a través de los fondos fiduciarios de ECW como de la financiación armonizada y apalancada, mientras que las cifras comunicadas en este informe anual y en los anteriores representan a las niñas, niños y adolescentes atendidos únicamente a través de los fondos fiduciarios de ECW. Para obtener más detalles, véase el recuadro de texto titulado "Interpretación de las cifras de ECW sobre las niñas y niños atendidos".

11 Frente a un objetivo del 10% al final del período del plan estratégico.

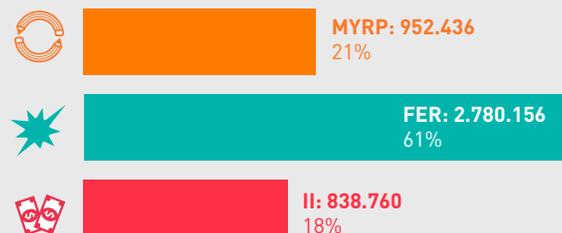
12 Frente a un objetivo del 20% al final del período del plan estratégico.

13 Los datos desglosados se basan en un total de 2.307.832 niñas y niños atendidos. Se excluyó de esta etapa del análisis a 331.697 niñas y niños que no estaban desglosados por grupo beneficiario en el plano de los beneficiarios.

DESDE SU CREACIÓN (2017-2020):



NIÑAS Y NIÑOS ATENDIDOS, POR MODALIDAD DE SUBVENCIÓN



RESUMEN DE LA ASISTENCIA

	Programas de ECW, sin incluir los programas de la COVID-19	Programas de ECW, solo programas para la COVID-19
Número de países asistidos	33	32
Número de beneficiarios	41	26
Número de subvenciones	166	89

NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES ATENDIDOS, POR NIVEL EDUCATIVO



En 2020, ECW diversificó los grupos de edad y los niveles educativos a los que apoyaba. Desde el inicio del fondo, la proporción de niñas, niños y adolescentes atendidos que tenían educación secundaria de todos los que recibieron apoyo de ECW aumentó del 9% en 2019 al 13% hasta 2020.

Además, a finales de 2020, ECW atendió a 275.049 niñas y niños (el 51% niñas) con intervenciones de educación de la primera infancia o preescolar, lo que supone más del doble de los 108.330 niñas y niños (el 52% niñas) atendidos a finales de 2019. La proporción de niñas y niños en edad de asistir a la escuela primaria a los que se prestó apoyo fue del 85% en 2019 y del 79% en 2020.

¹⁴ Frente a un objetivo del 10% al final del período del plan estratégico.

¹⁵ Frente a un objetivo del 20% al final del período del plan estratégico.

ASPECTOS DESTACADOS DE LOS PROGRAMAS EN 2020:

Docentes capacitados en 2020



42.381

(EL 48% MUJERES)

(68.933 docentes que se capacitaron desde la creación)

Niñas y niños que recibieron material didáctico en 2020



1.580.703

(EL 45% NIÑAS)

Niñas y niños que recibieron apoyo en forma de alimentación en la escuela



206.798

(EL 53% NIÑAS)

Niñas y niños con discapacidades atendidos por programas respaldados por ECW



51.501

(EL 46% NIÑAS)



En toda la cartera de programas de ECW, el porcentaje de niñas y niños con discapacidad pasó del 0,2% desde su creación al 1,3% en 2020

(el 2,3% atendidos a través de los MYRP; el 1,2% a través de las FER)



El acceso a la educación aumentó en el 97% de los programas apoyados por ECW



La medición de los efectos del aprendizaje aumentó a 22 de las 119 subvenciones, de las cuales 16 presentaron tanto mejoras como deficiencias en los niveles de aprendizaje de las niñas y niños escolares



La seguridad y protección de las niñas y niños mejoró en 55 programas apoyados por ECW (de 119)

PROGRAMAS ESPECÍFICOS PARA LA COVID-19



4.504.711

niñas y niños, madres, padres y trabajadores del sector educativo fueron atendidos con mensajes relacionados con la COVID-19 y centrados en la educación.

ECW APROBÓ 45,4 MILLONES

DE DÓLARES para 32 países a fin de responder a la pandemia de COVID-19, desembolsando los fondos de FER a una velocidad sin precedentes.



310.600

docentes capacitados (el 55% mujeres) en temas relacionados con la COVID-19, como la enseñanza a distancia, los protocolos de la COVID-19 y la promoción de la salud y la higiene.



10.243.871

(EL 48% NIÑAS) de las niñas, niños y adolescentes a los que resulta más difícil llegar en el mundo continuaron su educación a través de la modalidad a distancia.

16 No se espera ni se exige una medición de los efectos del aprendizaje en muchas de las 119 subvenciones, incluidas las 60 que informaron como respuesta a la pandemia de la COVID-19.

ASPECTOS DESTACADOS DE LOS OBJETIVOS ESTRATÉGICOS:



OBJETIVOS ESTRATÉGICOS 1 Y 2: Inspirar el apoyo político y la financiación

- ECW movilizó 91,9 millones de dólares en 2020 procedentes de fuentes públicas y privadas, lo que eleva el importe total de los recursos movilizados a nivel mundial desde 2016 a 684,5 millones.
- ECW desembolsó 138 millones de dólares en 2020, de los cuales 45,4 fueron en respuesta a las necesidades de educación en medio de la pandemia de COVID-19, lo que supone un total de 372,2 millones desde la creación del fondo.
- En 2020, el 95% de las solicitudes humanitarias incluían un componente de educación; sin embargo, las solicitudes de la EiEPC siguen teniendo una financiación muy insuficiente. Solo el 39% de las solicitudes de la EiEPC se financiaron en 2020, lo que indica que el déficit de financiación de 1.400 millones de dólares está aumentando.



OBJETIVO ESTRATÉGICO 4: Fortalecer la capacidad de respuesta

- La capacidad de absorción financiera de ECW aumentó hasta el 95% en toda su cartera de inversiones.
- El 55% de los MYRP de segunda y tercera generación contaban con componentes de transferencia de efectivo para los hogares, los cuidadores y las escuelas, como forma de respetar las decisiones y la dignidad de las poblaciones afectadas.
- El 23% de la financiación de ECW se asignó a los agentes de respuesta locales y nacionales, para crear capacidad de respuesta en el país.



OBJETIVO ESTRATÉGICO 5: Mejorar las evidencias y la rendición de cuentas

- El 63% de las solicitudes de MYRP de 2020 (frente a un objetivo del 60%) utilizaron evidencias y datos de buena calidad que fueron oportunos, intersectoriales, desglosados, sensibles ante los conflictos y específicos en materia de género y equidad.



OBJETIVO ESTRATÉGICO 3: Mejorar la planificación conjunta y la respuesta oportuna

- En consonancia con los objetivos de 2020, ECW elaboró ocho nuevos MYRP en 2020, todos los cuales abarcan un enfoque más estratégico y que incluye todas las esferas del desarrollo y aprendizaje de las niñas y niños.
- En 2020, ECW experimentó su despliegue de fondos más oportuno hasta la fecha, con el desembolso del 76% de las FER para crisis repentinas (incluidas las FER para la COVID-19) y del 58% de todas las FER en un plazo de ocho semanas. La puntualidad en el desembolso de MYRP aumentó al 71% en 2020.

INTERPRETACIÓN DE LAS CIFRAS DE ECW SOBRE LAS NIÑAS Y NIÑOS ATENDIDOS

En su Plan Estratégico 2018-2022, ECW se comprometió a lograr un objetivo general de llegar a 8,9 millones de niñas y niños a través de sus inversiones, comunicado tanto en total como de forma desglosada por ventana de inversión, sexo, edad y grupo de población. En todas las ventanas de inversión, “niñas y niños atendidos” se define como el número de niñas, niños y adolescentes de 3 a 18 años que reciben apoyo directo o indirecto de la ayuda de ECW. El apoyo directo implica que las niñas, niños y adolescentes reciben directamente los efectos de las subvenciones financiadas por ECW, como kits escolares, transferencias en efectivo, alimentación en los centros educativos o libros de texto. El apoyo indirecto implica que las niñas, niños y adolescentes se benefician de las intervenciones en fases posteriores, como la capacitación de docentes, la construcción y rehabilitación de escuelas y aulas o el suministro de material escolar. En la práctica, el apoyo indirecto se calcula utilizando la proporción de alumnos actuales o previstos con respecto a los insumos (por ejemplo, la proporción de alumnos por docente o alumnos por aula). Por ejemplo, los beneficiarios indirectos de 100 docentes que reciben capacitación previa al servicio son 100 veces la proporción de alumnos por docente. Cuando se apoya a las aulas, se utiliza la proporción de alumnos por aula.

El número de niñas y niños atendidos excluye dos categorías de beneficiarios: (1) beneficiarios a largo plazo, es decir, aquellos que pueden beneficiarse de la intervención meses o años después de que se haya producido; y (2) beneficiarios indirectos, es decir, aquellos que utilizan de un modo más amplio cualquier sistema o entorno mejorado mediante las intervenciones. Los beneficiarios indirectos pueden ser las niñas y niños que se benefician de los cambios en las políticas educativas, las niñas y niños de los distritos donde se capacita a los inspectores de educación o las niñas y niños que se benefician de una mejor coordinación de las acciones humanitarias. Para evitar la doble contabilización, si una niña o niño son objeto de varias intervenciones de uno o más beneficiarios de ECW durante varios años o entre distintos años, se cuentan solo una vez.

A pesar del uso de esta definición común en todas las ventanas de inversión de ECW, existen importantes diferencias en los paquetes de intervención que llegan a las niñas, niños y adolescentes en las diferentes ventanas de inversión. Las niñas y niños a los que se

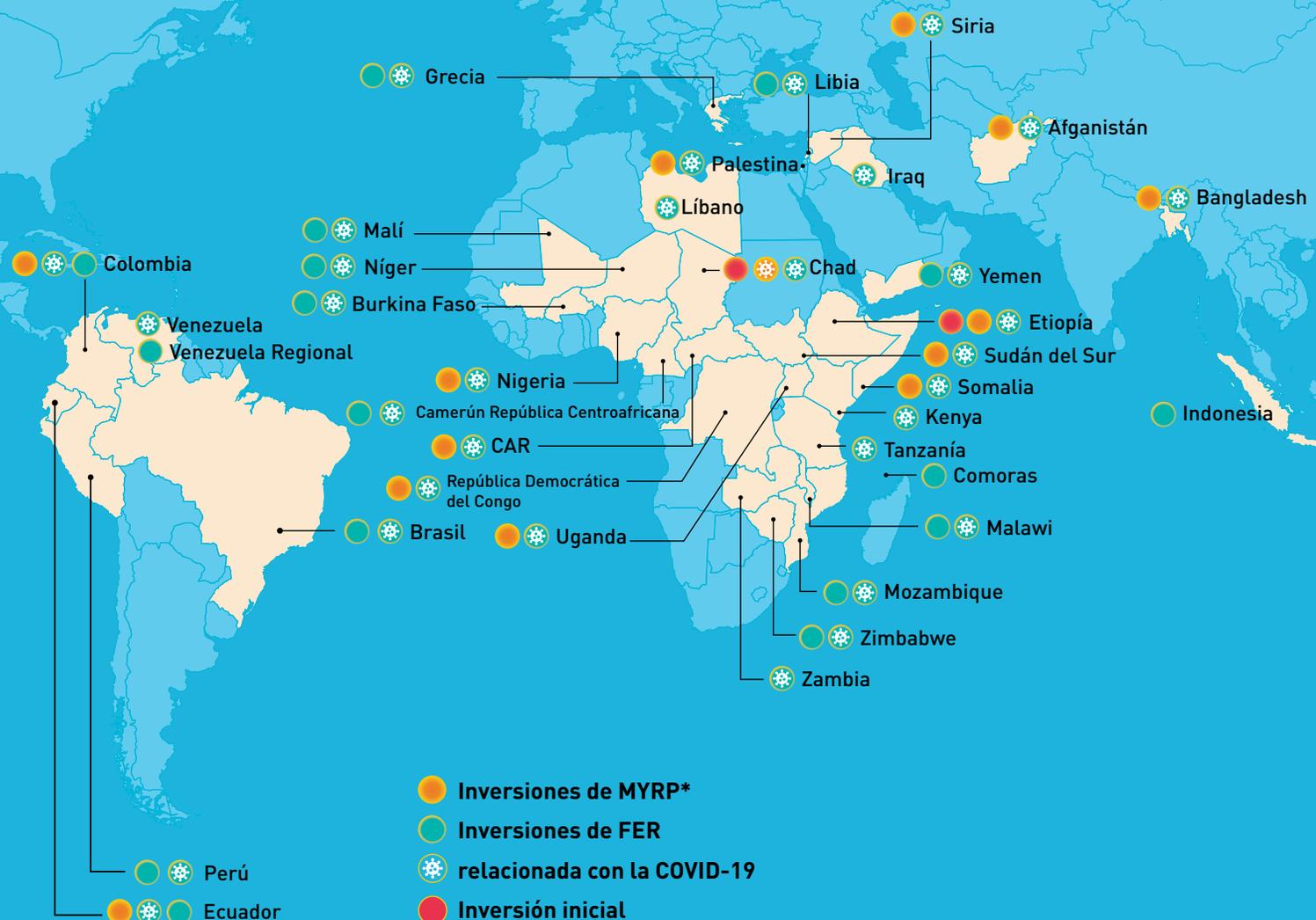
llega a través de los MYRP se benefician de paquetes de intervención integrales adaptados a sus necesidades específicas. Los MYRP suelen prolongarse durante tres años y tienen un coste promedio de 220 dólares por niña o niño. Las niñas y niños a los que se llega a través de FER no relacionados con la COVID-19 se benefician de unos paquetes de intervención menos completos, que tratan de restablecer el acceso a la educación de las niñas, niños y adolescentes afectados por crisis de forma más general. Estas iniciativas suelen llevarse a cabo durante 6 y 12 meses y tienen un coste promedio de 25 dólares por niña o niño. La pandemia de COVID-19 exigió que se hiciera una distinción adicional a la hora de informar sobre las cifras de niñas y niños atendidos y los resultados conseguidos. A diferencia de estos enfoques programáticos más exhaustivos en el marco de las inversiones iniciales (II), los MYRP y las FER no relacionadas con la COVID-19, las niñas, niños y adolescentes a los que se llegó a través de las intervenciones para hacer frente a la COVID-19 recibieron un apoyo más breve y más específico, centrado principalmente en la provisión de educación a distancia a través de la radio y otros canales y en la difusión de mensajes relacionados con los protocolos de la COVID-19, como la higiene y el distanciamiento social, el uso de artículos de protección (mascarillas, jabón y líquidos antibacterianos) y la promoción de instalaciones de WASH, por ejemplo para el lavado de manos. Las FER relacionadas con la COVID-19 tuvieron una duración de entre seis y nueve meses y un coste promedio de 1 dólar por niña o niño; sus objetivos eran permitir que las niñas, niños y adolescentes continuaran su educación a pesar del cierre de las escuelas y proporcionarles protección en materia de salud e higiene. Debido a estas diferencias en el enfoque y el calado de las modalidades de inversión, el número de niñas y niños atendidos, así como los resultados específicos de los programas sobre los docentes capacitados y los materiales distribuidos, se presentan por separado en este informe y no se deben calcular en total.

En relación con los objetivos establecidos en el marco de los resultados institucionales de ECW, no deben hacerse comparaciones entre el número de niñas, niños y adolescentes atendidos (2,6 millones para 2020) y el objetivo (6 millones para 2020). Esto se debe a que el objetivo de 6 millones representa a las niñas, niños y adolescentes atendidos tanto a través de los fondos fiduciarios de ECW como de la financiación armonizada y apalancada, mientras que las cifras comunicadas en este informe anual de resultados y en los anteriores representan a las niñas, niños y adolescentes atendidos únicamente a través de los fondos fiduciarios de ECW.

En el modelo original, se preveía que los fondos iniciales o fiduciarios de ECW constituyeran entre el 10% y el 20% de la financiación total movilizada (fondos fiduciarios de ECW y financiación armonizada y apalancada) en cada contexto de crisis. Si bien se aspira a ello, todavía no ha sido posible establecer un marco común de seguimiento e indicadores para los programas financiados con fondos iniciales de ECW y otros programas armonizados y apalancados en los países que reciben ayuda. Además,

el objetivo original de niñas y niños atendidos se basaba en un costo promedio global hipotético por niña o niño de 113 dólares, en lugar de los costos reales por niña o niño en los distintos países, que fueron de un promedio de 220 dólares por niña o niño en los MYRP y de 25 dólares en las FER. A pesar de estas carencias, los objetivos de 6 millones en 2020 y 8,9 millones en 2021 y 2022 se mantuvieron como metas ideales a lo largo del período del Plan Estratégico 2018-2021.

MAPA DE INVERSIONES DE ECW ACTIVAS EN 2020



*ECW puede haber realizado también inversiones de FER

SOBRE LA EDUCACIÓN NO PUEDE ESPERAR (ECW)

La Educación No Puede Esperar (Education Cannot Wait, ECW) es el fondo mundial de las Naciones Unidas para la educación en situaciones de emergencia y crisis prolongadas. Apoyamos la consecución de unos efectos de la educación de calidad para las niñas y los niños refugiados, desplazados internos y otros afectados por las crisis, a fin de que nadie se quede atrás. ECW trabaja a través del sistema multilateral tanto para aumentar la velocidad de las respuestas en las crisis como para conectar la ayuda inmediata y las intervenciones a largo plazo a través de una programación plurianual. ECW trabaja en estrecha colaboración con los gobiernos, los donantes públicos y privados, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y otros actores de la ayuda humanitaria y del desarrollo para aumentar la eficiencia y acabar con las respuestas aisladas. Hacemos un llamamiento urgente a los donantes de los sectores público y privado para que aporten 1 billón de dólares para llegar incluso a más niñas y niños afectados por la crisis. ECW se administra conforme a las normas financieras, de recursos humanos y administrativas de UNICEF; las operaciones están a cargo de la propia estructura de gobernanza independiente del Fondo.

Se dispone de más información en
www.educationcannotwait.org
Contacto: info@un-ecw.org

@Educannotwait

